Escribano Soteño Emberiza cirlus

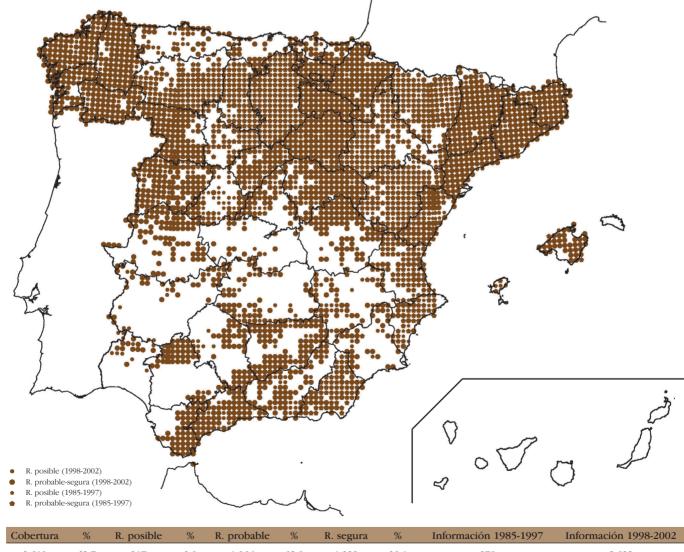
Catalán Gratapalles Gallego Escribenta común Vasco Hesi-berdantza

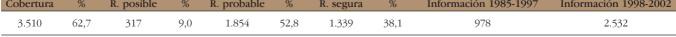


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribución típicamente mediterránea, aunque se localizan pequeños núcleos reproductivos aislados en el sur de las Islas Británicas y en el SO de Alemania. En el continente europeo se encuentra presente en los países de la cuenca mediterránea, desde Portugal, España, Francia, Italia y Grecia hasta Turquía y las principales islas mediterráneas. En África se distribuye por el norte de Marruecos y Argelia. Se han producido observaciones ocasionales en Holanda, Dinamarca, Polonia, Malta, Egipto y

República Checa. La población europea (SPEC 4) se concentra principalmente en Francia, Italia, España y Turquía y se estima en 1.200.000-4.300.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). España. En la Península se encuentra presente como reproductora principalmente en la zona mediterránea y en la mitad septentrional. Cría en las Islas Baleares y en Ceuta, pero se encuentra ausente de Canarias y Melilla. Es escasa en Extremadura, provincias occidentales de Andalucía, sur de Castilla-La Mancha y Murcia. En el norte peninsular es escasa en Asturias y norte de Cantabria. La escasez de datos en estas provincias puede ser debida,



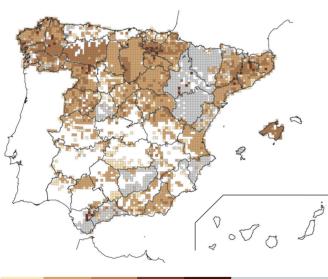




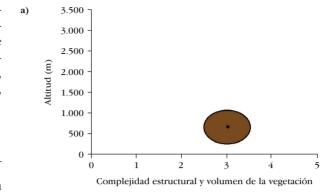
en parte, a una baja detección durante la prospección de las cuadrículas, aunque a pesar de esto se observa un aumento de la distribución respecto al anterior atlas (Purroy, 1997). Es una especie sin grandes exigencias de hábitat, lo que favorece su amplia presencia. Las mayores densidades se encuentran en riberas de ríos, encinares aclarados, repoblaciones de pino, praderas, eriales, sabinares y hasta en grandes parques urbanos.

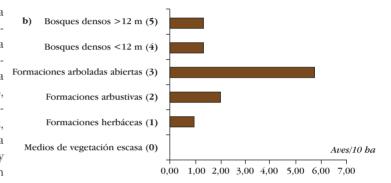
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

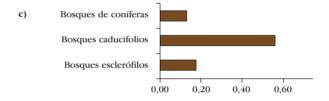
Los datos cuantitativos obtenidos en el trabajo de campo para este atlas dan una estima poblacional mínima de 136.900 pp. nidificantes, aunque no hay datos del 22% de cuadrículas. La población estimada por Tucker & Heath (1994) es de 500.000-800.000 pp. En la comunidad de Castilla y León se considera como muy abundante y bien distribuida por todas las provincias. Falta en zonas deforestadas y en la alta montaña, con una clara limitación altitudinal de 1.300 m (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En la sierra de Gredos se encuentra con mayor concentración en olivares y robledales mesomediterráneos (Sánchez, 1991). En Burgos es una de las especies más comunes, con una cobertura del 95%, y ocupa preferentemente los melojares y quejigares, aunque evita los hayedos. Se estima una población superior a las 10.000 pp. nidificantes (Román et al., 1996). En la Comunidad Valenciana se obtiene una cobertura del 71%. Puede nidificar en naranjales, además de en los hábitats habituales (Urios et al., 1991). En Madrid se observa en la franja de sierra y piedemonte pero falta en la alta montaña, también aparece en la cuenca del río Tajuña y en algunas localidades aisladas del sur de la comunidad (Díaz et al., 1994). En Aragón (Sampietro et al., 1998), es el escribano más común por debajo de los 1.200 m de altitud, y se conocen densidades de 0,96 aves/10 ha en enci-



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000- 9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
400	1.641	661	36	0	772







nares del Moncayo. En España, sus mayores abundancias se registran en la campiña, y la media de sus densidades máximas citadas en ese hábitat es de 5,76 aves/10 ha. Tiende a disminuir la población en la región eurosiberiana, aunque se considera común en Galicia (Penas-Patiño *et al.*, 1991; Tellería *et al.*, 1999). Los datos del Programa SACRE reflejan una aparente estabilidad en el periodo 1996-2001 (SEO/BirdLife, 2002e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Según un estudio realizado por la Royal Society for the Protection of Birds (RSPB) en Inglaterra (Gregory *et al.*, 2001), su fuerte declive se ha debido a diferentes factores como: la pérdida de alimento en época invernal, pérdida de presas potenciales para los pollos debido a insecticidas, pérdida del hábitat, molestias humanas durante la época reproductora y condiciones meteorológicas adversas, como heladas o fuertes nevadas. En España parece no acusar aún estas amenazas detectadas en las poblaciones británicas.

Octavio Infante Casado